



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Gesualdi, Mariana Gabriela

Juventudes, participación y ciudadanía : la experiencia educativa Nepso



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Gesualdi, M. G. (2020). *Juventudes, participación y ciudadanía: la experiencia educativa Nepso. (Trabajo final integrador)*. Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes, Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1936>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Juventudes, participación y ciudadanía: la experiencia educativa Nepso

Trabajo final integrador

Mariana Gabriela Gesualdi

mariana_gesualdi@yahoo.com

Resumen

En este trabajo me propongo reflexionar sobre las formas de participación de los jóvenes en formatos educativos alternativos a partir del análisis de la experiencia educativa Nepso que se desarrolló en escuelas secundarias públicas de Quilmes en 2011. Intentaré aportar al desarrollo de mi tesis de maestría en torno a la inclusión de jóvenes considerando la dimensión educativa que incluye las formas de participación de los estudiantes.

Como continuación del trabajo realizado para el seminario de la Dra. Florencia Saintout, "Comunicación y Culturas Juveniles", mi intención era trabajar las formas de participación de los jóvenes por fuera de las instituciones políticas y sociales tradicionales. En este sentido, la experiencia enmarcada en el programa Nepso constituía un buen ámbito donde indagar la participación de los jóvenes. Si bien se desarrolla en el contexto escolar, el programa propone un espacio de apertura e intercambio entre los jóvenes, sus historias, saberes y experiencias de vida.

Al promover la construcción de aprendizajes colectivamente y en vinculación con las experiencias y conocimientos de la vida cotidiana, el programa permite a los jóvenes desarrollar los principios fundamentales de una ciudadanía social y cultural realmente activa que los jóvenes vayan construyendo desde el estar y el hacer. En este sentido, constituye un acercamiento al cumplimiento de diversos derechos universales, entre ellos, a la educación, a la identidad y a la participación "protagónica", que implica una participación efectiva desde las decisiones y las acciones (Krauskopf, 1998: 127).

Como ámbito de construcción de la ciudadanía, el programa propone una interacción y un intercambio con el espacio social, con la comunidad de la que los jóvenes son parte, desde un posicionamiento activo que les permite a la vez reconocerse como agentes de cambio y formar parte de lo que ocurre tanto proponiendo como siendo parte de las acciones que se llevan a cabo en la comunidad. En diálogo con distintos recorridos teóricos abordados en el seminario de la Dra. Mariana Chaves, "La cuestión juvenil desde las Ciencias Sociales", me propongo revisar la experiencia de los jóvenes en el programa Nepso considerando particularmente los conceptos de participación social y cultural.

Curso orientado tomado como base: *La cuestión juvenil desde las ciencias sociales*

Docente a cargo: Dra. Mariana Chaves

Fecha: 6 de mayo de 2014

Introducción: Jóvenes, ciudadanía y participación social

En un reciente informe de la Cepal sobre juventud y cohesión social (2007)¹, se señaló que el sentido de pertenencia de los jóvenes se define como hibridación y surge en las intersecciones entre grupos, redes y referencias culturales (Hopenhayn, 2008: 295). Los jóvenes recorren y viven el espacio de otras maneras, reivindicando su pertenencia territorial y comunitaria. En zonas rurales, la participación juvenil tiene su especificidad en cuestiones territoriales-comunitarias, étnicas, culturales, y de acceso a la información y la formación, entre otras (í.d.). Como plantea Reguillo (2000: 3), estas grupalidades han aprendido a tomar la palabra a su manera y reapropiarse de los instrumentos de comunicación.

La participación de los jóvenes no puede pensarse por fuera de la dimensión histórica, considerando las transformaciones en las representaciones de la sociedad. Las categorías que definen los grupos sociales destacan las discriminaciones que sufren en relación a su cultura, su sexualidad, sus capacidades, sus orígenes y operan simultáneamente como marcas negativas, estigmas, y características positivas, reconociendo los rasgos culturales y sociales que fundan la diversidad de la sociedad (Dubet, 2012: 47-48). Los sentidos de pertenencia y la reivindicación de lo propio cultural de los jóvenes de sectores populares están ligados a estas transformaciones sociales.

Reguillo (2003: 15) agrega la dimensión cultural a las definiciones tradicionales de ciudadanía (civil, política y social), lo que implica la cultura como plataforma para otras ciudadanías, o la pertenencia o adscripciones de carácter cultural como componentes de su definición. La cultura no es un objeto dado y único; es una construcción histórica con múltiples dimensiones y expresiones producidas y representadas de distinta manera por los grupos sociales. Las culturas juveniles, como propone Feixa (1999: 104-105), influyen y son influenciadas por la cultura hegemónica y las culturas parentales que se expresan en distintos espacios (escuela, trabajo, medios de comunicación, familia y vecindario) a la vez que se apoyan en condiciones sociales históricas (generación, género, clase, etnia y territorio). La participación de los jóvenes no puede pensarse aisladamente del contexto histórico en el que se produce y sin considerar sus propias expresiones y vivencias.

En este trabajo se analizan las experiencias de jóvenes entre 15 y 19 años que participaron en el proyecto Nepso Polo Argentina² en una escuela de educación

¹ El Latinobarómetro es una encuesta de opinión sobre temas de política, economía, democracia, instituciones, entre otros, realizada a la población latinoamericana de 18 años o más, sin desagregación por nivel de ingresos y con poca representatividad de población rural. Con un cuestionario único adaptado a cada país, se entrevista a alrededor de 18.000 personas en muestras representativas de alrededor de 1000 individuos; la encuesta de referencia se realizó en 2007 (p. 274-275).

² El programa Nepso (Nuestra Escuela Pregunta Su Opinión) se origina en Brasil partir de un acuerdo entre el Instituto Paulo Montenegro, fundación educacional de IBOPE en Brasil y la Organización No Gubernamental (ONG) Acción Educativa de Sao Paulo. Desde el año 2000 y en forma progresiva el programa se fue instalando en diversos países de Latinoamérica -entre ellos Chile, Colombia y México-.

secundaria y tres escuelas de educación media de Quilmes en 2011. Las escuelas se encuentran en Quilmes Oeste y San Francisco Solano y las poblaciones estudiantiles que allí asisten pertenecen en mayor medida a sectores populares.

Son jóvenes de sectores subalternos, tradicionalmente excluidos y discriminados. Muchos estudiantes son beneficiarios de planes sociales, mientras que otros trabajan para ayudar económicamente a sus familias, colaboran activamente en el hogar y en el cuidado de hermanos o tienen hijos a cargo. El barrio, la comunidad, como sostiene Ramírez (2013: 74), les ofrece un sostén que pocas veces encuentran por fuera “porque el exterior exige que desconozcan los *soportes* que estructuran sus experiencias” (subrayado en original). En este sentido, Saraví señala que el entorno socioespacial local emerge como un aspecto de particular importancia cuando se analizan situaciones de vulnerabilidad social. La asociación entre atributos socioculturales y espaciales se constituye así en un mecanismo de exclusión, abriendo o cerrando las oportunidades de obtener un empleo, interactuar con otros, acceder a ciertos consumos (2004: 35-36, 40).

Muchas veces, las experiencias educativas de estos jóvenes reproducen las exclusiones y discriminaciones que viven cotidianamente; otras, pueden contribuir a generar condiciones que posibiliten la inclusión de los jóvenes mediante distintas formas de participación. Como señala Auyero (1993: 68) “la escuela parece adquirir un nuevo significado más relacionado con las nuevas condiciones de existencia que afectan a los jóvenes y que inciden en sus prácticas y creencias”. En estas escuelas, muchas de las propuestas educativas de directivos y docentes apuntan hacia la participación de los jóvenes y la ampliación y reconocimiento de sus derechos.

El programa Nuestra Escuela Pregunta Su Opinión (NEPSO)

El programa Nepso propone formas alternativas de participación de los estudiantes en la escuela y contempla la elección conjunta entre docentes y estudiantes de un tema de investigación que se desarrolla durante el año utilizando la metodología de encuesta de opinión aplicada al aprendizaje. Esta metodología permite a los estudiantes iniciarse en el proceso de investigación científica como forma de producción de conocimiento, definir y llevar a cabo un trabajo colectivo con objetivos comunes y descubrir distintos posicionamientos, propios y de otros, frente a un tema (Manual del Profesor Nepso, 2005).

El programa propone una forma de trabajo cooperativa y colaborativa entre estudiantes y docentes. La elección libre del tema que los estudiantes desarrollan mediante el proceso de investigación suele ser cercano a su experiencia y sus conocimientos de la vida cotidiana; de esta manera, contribuye a la motivación e

En nuestro país, se gestiona desde el 2010 a partir de la presencia de IBOPE Argentina y junto con un equipo de coordinación formado por investigadores y colaboradores de la Universidad Nacional de Quilmes. Personalmente, he participado y continuado colaborando en el programa desde el año 2012.

implicación de los estudiantes en el aprendizaje.

Uno de los principales objetivos del programa es “desarrollar una ciudadanía activa que permita evaluar los procesos sociales y el propio papel en esos procesos” (Manual del Profesor Nepso, 2005). El programa propone el aprendizaje como práctica de elaboración cultural que involucra la participación activa de estudiantes y docentes (í.d.).

Durante el año, el tiempo escolar de los cursos que participan del programa se divide entre las clases curriculares y el desarrollo del proyecto de investigación. En el mismo, los estudiantes eligen junto con los docentes un tema de investigación, acerca del cual indagan en distintas fuentes, elaboran y aplican encuestas de opinión a distintas poblaciones, generalmente cercanas a ellos mismos (la familia, la escuela, la comunidad) y analizan los datos obtenidos. Hacia fin de año, los estudiantes presentan los resultados junto con los docentes en un encuentro interescolar en la Universidad Nacional de Quilmes.

En el año 2011, participaron del programa nueve cursos de tres escuelas de educación media y una escuela de educación secundaria³. Ese año se desarrollaron distintos temas en los proyectos de investigación, elegidos por estudiantes y docentes y fuertemente vinculados con intereses y conocimientos propios de los jóvenes, entre ellos, violencia infantil, familiar y en el fútbol, problemáticas de género, embarazo y aborto en adolescentes y desarrollo de las personas en la sociedad. Al finalizar el año, se realizaron 129 encuestas a los estudiantes acerca de su participación en la programa.

Materia y métodos: acerca de la participación y la ciudadanía en las voces de los estudiantes

En este trabajo se analiza la participación de los jóvenes en el programa Nepso como una experiencia escolar alternativa que se lleva a cabo en un contexto determinado, la educación secundaria. Dado que el foco de análisis es la participación de los jóvenes desde los sentidos que ellos mismos otorgan a esta experiencia educativa particular, quedan fuera del análisis las consideraciones acerca del programa en sí mismo y las prácticas educativas desarrolladas en su marco, que darían lugar a otros trabajos de investigación.

Se entiende la experiencia de los jóvenes en el programa, por un lado, como una experiencia educativa enmarcada en una práctica cultural, retomando el concepto de Reguillo de ciudadanía cultural que considera la cultura como plataforma para otras ciudadanías. Por otro lado, desde el enfoque de participación, se considera la participación

³ Los cursos participantes fueron 3º 3ª, 3º 4ª, 3º 5ª y 5º 4ª de la Escuela de Educación Media nº 10, 4º 5ª y 5º 3ª de la Escuela de Educación Media nº 16, 3º 3ª de la Escuela de Educación Media nº 22 y 3º C y 3º D de la Escuela de Educación Secundaria nº 18.

social y política de los jóvenes como actores sociales, particularmente desde la perspectiva de construcción de la cultura “vislumbrando en esas prácticas cuáles son las formas en que la juventud actual entiende la participación, qué lugares elige para ello y qué dimensión política le otorga o produce” (Chaves, 2009: 5).

Desde la perspectiva de experiencia como acontecimiento (Greco, Pérez y Toscano, 2008: 73; Larrosa, 2003), la experiencia es aquello que produce al sujeto siendo, es lo que transforma. La experiencia es un entramado que sostiene y rompe el devenir subjetivo en la que el sujeto se transfigura (id.). Los procesos subjetivos son singulares y colectivos a la vez, se producen con otros y crean formas de colectividad. En la experiencia existen relaciones en las que algo que no estaba es creado a partir de un espacio entre dos, espacio de subjetividad definido por el lazo que los reúne y los separa y que permite ser desatado cada vez (Greco, Pérez y Toscano, 2008: 77).

Como señala Korinfeld (2013, 113-115), el sujeto que da testimonio de su experiencia, de lo vivido y experimentado en cierto espacio y tiempo, registra lo acontecido, da cuenta de su saber de sí, de los otros y de su entorno. Lo que define una experiencia tiene que ver con el lugar en que queda ubicado el sujeto como resultado de determinado proceso (de formación, de vida en común). La experiencia es, entonces, un proceso que resulta en un acontecimiento y da lugar a aprendizajes, entendidos como nuevas formas de ver y comprender. La experiencia une y reúne a los sujetos, jóvenes, siendo parte, participando en la construcción de un saber individual y colectivo.

Retomando distintos aportes acerca de la juventud como categoría analítica (Bourdieu, 1990; Margulis y Urresti, 1998; Chaves, 2011), proponemos que este concepto involucra una división grupal que se construye en el juego de relaciones sociales. Tomando la categoría de juventud desde una dimensión particular, la juventud escolarizada, que conforma una sociedad de adolescentes que comparten un ámbito particular, la escuela secundaria, y muchas veces otros ámbitos, como el barrio, se analizan las formas en que los jóvenes otorgan sentido a su participación en la escuela como ámbito de producción y reproducción cultural. Para este análisis, entonces, se considera la ciudadanía como concepto ordenador desde la dimensión social, que involucra las formas de participación, y la dimensión cultural, que involucra las acciones involucradas en la producción y el reconocimiento de saberes.

Los jóvenes analizados son sujetos concretos, como sostiene Mekler, que “además de tener origen en sectores sociales diferentes (...) poseen una condición social específica y son agentes de un proceso esencial a toda sociedad que consiste en la reproducción social de la misma” (como citado en Chaves, 2009: 11). Desde este enfoque, se considera el lugar particular en el que los jóvenes participan, el programa Nepso, dentro del contexto de su escolaridad secundaria. El programa Nepso propone una experiencia educativa que se desarrolla en un marco escolarizado: durante tiempos y en espacios escolares, con

recursos escolares y referentes adultos del ámbito escolar (docentes, bibliotecarios, psicopedagogos). El programa propone una modalidad de participación de los jóvenes como estudiantes distinta a la dinámica escolar tradicional, aunque se desarrolla en espacios escolares y dentro de lógicas escolares.

Como señala Chaves “la participación requiere ser entendida entonces, también desde las formas propias de empoderamiento que se dan los mismos jóvenes, no siempre acordes con los paradigmas de los adultos” (2009: 57). Desde esta perspectiva, las acciones relacionadas con la participación de los jóvenes implican un empoderamiento gradual, inicialmente desde la posición de consulta e información para alcanzar la posición de toma de decisiones e iniciativa respecto a sus proyectos (Krauskopf, como citado en Chaves, 2009: 57). Porque la ciudadanía, desde una perspectiva amplia, hace referencia a “una práctica conflictiva vinculada al poder, que refleja las luchas acerca de quiénes podrán decir qué, al definir cuáles son los problemas comunes y cómo serán abordados” (Jelin, E. como citado en Nuñez, 2004: 2).

En este contexto, surgen distintos interrogantes ¿qué modos de participación privilegian los jóvenes en el programa? ¿Qué sentidos atribuyen a su participación? ¿Qué grado de reflexión alcanzan respecto a las acciones que desarrollan?.

Con el objetivo de indagar acerca de estos interrogantes, se analizan 129 encuestas estructuradas individuales administradas por escrito a estudiantes entre 15 y 19 años, 64 mujeres y 65 varones, que participaron del programa Nepso durante 2011. La metodología de encuesta permite dar cuenta de las opiniones que tienen un grupo de personas acerca de temas específicos (Dalle et al, 2005: 48). Como plantea Mayntz (1993: 4), la encuesta de opinión demanda una toma de posición subjetiva frente a hechos objetivos, actitudes, deseos, sentimientos, motivos y normas del comportamiento individual.

Las encuestas analizadas forman parte de una encuesta estandarizada administrada hacia fines del 2010 a los estudiantes que participaron ese año del programa, repetida hacia fines de 2011 y discontinuada a partir de 2012. Para los objetivos de este trabajo, se analizarán únicamente las encuestas realizadas durante 2011 para obtener un corte transversal temporal que vincule la participación de los jóvenes con los temas desarrollados durante ese año (violencia, embarazo adolescente, problemáticas de género y desarrollo humano), fuertemente vinculados con las experiencias y conocimientos de la vida cotidiana de los jóvenes.

La encuesta fue elaborada por el equipo de coordinación del programa y se organizó a partir de distintos ejes: interés, participación, aspectos distintivos del programa Nepso, aprendizajes y propuestas y observaciones. Los dos primeros ejes, “interés” y “participación”, incluyeron preguntas abiertas y cerradas, simples y con respuestas de opción múltiple, mientras que los otros ejes incluyeron únicamente preguntas abiertas, acerca de la participación en el proyecto desarrollado, las semejanzas y diferencias entre

las propuestas áulicas tradicionales y la propuesta del programa y los nuevos aprendizajes.

Resultados y discusión: Las voces de los jóvenes: interés, participación y aprendizajes

En las encuestas analizadas, se indagaron distintos aspectos de la participación de los jóvenes en el programa: los aspectos de mayor interés, los motivos y grados de participación en el programa y los aprendizajes adquiridos.

Los jóvenes señalaron como aspectos de mayor interés dentro del programa la relación con los compañeros (70,54%), los temas elegidos (74,42%) y la posibilidad de discutir e intercambiar ideas con los compañeros (64,34%). La posibilidad de elegir libremente el tema a investigar (59,69%) y lo que aprendieron durante el programa (58,91%) fueron también aspectos de interés para estos jóvenes. Algunos jóvenes relacionaron los aspectos de interés con la posibilidad de aprender cosas nuevas y profundizar sus conocimientos y con el establecimiento de vínculos con la comunidad, ya sea para conocer las opiniones de las personas como para denunciar la falta de realización de acciones vinculadas con políticas municipales. Un estudiante señala:

“Es interesante y fundamental decir lo que pasa en nuestro barrio y hacer ver y oír lo que pasa donde vive mucha gente” (3º C, ESB N° 18).

En torno a los aprendizajes, los jóvenes destacaron los temas investigados (contaminación, enfermedades y medio ambiente; embarazo, aborto y métodos anticonceptivos; violencia infantil, violencia familiar y violencia en el fútbol), el valor del trabajo compartido, el trabajo en equipo con los compañeros y el diálogo, aplicar las encuestas y conocer los problemas y escuchar las opiniones y la información con la que contaban las personas acerca de los temas.

Como señala Ramírez (2013: 78-79), los jóvenes reconocen la escuela como un espacio de contención y aprendizaje cuando se presenta de una forma menos rígida y comprende sus necesidades, cuando la relación con los profesores es menos expositiva y más participativa y se abren espacios de diálogo e intercambio de opiniones, saberes y experiencias, y cuando los docentes escuchan, contienen y acompañan a los jóvenes. Como sostiene Rascovan (2013: 42), la posición de adulto como sostén genera condiciones favorables para la construcción subjetiva y la confrontación con el otro distinto. La hospitalidad, por otra parte, supone confiar en las posibilidades de los jóvenes, imaginar nuevas dimensiones y condiciones originales de producción intelectual, apoyándose también en el saber del joven (Levy, 2013: 139). Lo grupal es el escenario donde la relación docente-alumno, adulto-joven, se despliega y los aprendizajes se vehiculizan a

partir de producciones vividas grupalmente, en un colectivo de producción e intercambio (Levy, 2013: 142).

En este sentido, algunos jóvenes señalaron la importancia de la comunicación de los problemas, tanto a nivel personal como comunitario, de sí y hacia los otros:

“Aprendí que la violencia no hay que callar” (3° D, ESB N° 18).

“Lo importante fue que la gente necesita saber más de estos temas en la escuela porque no se trata mucho” (3° 3ª, EEM N° 10).

“Aprendí que la gente sabe de los problemas de la sociedad pero los medios no ayudan” (3° 4ª, EEM N° 10).

“Aprendí que hay muchos temas importantes y antes no les prestaba atención” (5° 4ª, EEM N° 10).

“Aprendí que hay problemas que no les prestamos mucha atención porque pensamos que es común en lo cotidiano” (5° 3ª, EEM N° 16).

“Aprendí a no callar y seguir adelante” (3° 3ª, EEM N° 22).

Otros jóvenes mostraron que el trabajo realizado y los aprendizajes adquiridos no terminan con el proyecto sino que continúan:

“Lo más importante es para concientizar a las personas” (3° C, ESB N° 18).

“Lo más importante fue aprender a ser más responsable con un tema tan delicado que es el embarazo adolescente” (3° 4ª, EEM N° 10).

“Aprendí que hay que tratar con amor a los chicos y no maltratarlos porque son nuestro futuro” (5° 4ª, EEM N° 10).

“Aprender y saber que la violencia no está bien, saber respetar al otro” (4° 5ª, EEM N° 16).

Algunos jóvenes establecieron relaciones entre los temas tratados, valores y construcciones sociales:

“Aprendí que escuchamos temas que no nos damos cuenta que hay violencia” (5° 3ª, EEM N° 16).

“Aprendí a ver diferente a los niños y no seguir ignorándolos porque hay muchos que sufren y solo son 'niños'” (5° 4° EEM N° 10).

“Aprendí que se sigue tratando a la mujer como siempre (desde hace siglos)” (3° 3ª, EEM N° 22).

“Aprendí la importancia de los valores que tiene una mujer” (3° 3ª, EEM N° 22).

“El ver casos tan cercanos y darnos cuenta que es importante tomar conciencia” (3° 3ª, EEM N° 22).

Respecto a la participación, como señala Rascovan (2013: 172), es también un aprendizaje, es un proceso que implica asumir responsabilidades, establecer acuerdos, organizar ideas, confrontar opiniones y alcanzar consensos. Participar “significa” tener en cuenta al otro, posicionarse respecto de una opinión, establecer vías de diálogo y negociación y tomar compromisos. Dentro de los motivos de participación en la experiencia, los jóvenes señalaron con mayor frecuencia el interés en el proyecto (58,91%) y en conocer otros temas (32,56%).

Algunos jóvenes vincularon su participación con una forma de expresarse acerca de lo que viven cotidianamente en su comunidad, por ejemplo, algunos estudiantes de 3º año que expresaron:

“Era una forma de decir lo que pasa en la zona donde vivo” (3º C, ESB Nº 18).
“Es muy importante porque la basura hace mal” (3º C, ESB Nº 18).
“Me pareció interesante aprender sobre el medio ambiente y cuidarlo un poco más” (3º C, ESB Nº 18).
“Interesó bastante el motivo de la contaminación y la respuesta de los vecinos” (3º D, ESB Nº 18).

Otros jóvenes expresaron su interés en temas analizados que los tocaron en un plano personal, como el embarazo adolescente:

“Me interesó por el motivo que tengo amigas que abortaron” (3º C, ESB Nº 18).
“Me interesó saber del tema porque es algo que se puede ver en las calles sobre el embarazo adolescente” (3º 4ª, EEM Nº 10).
“Me ayudó a saber más del tema para mí pero sobre todo personas que conozco” (3º 3ª, EEM Nº 10).

Otros jóvenes vincularon el tema con actividades que hacen en su vida cotidiana:

“Nuestro tema fue de lo barras. Fue un motivo para saber mejor ya que la mayoría del curso vamos a la cancha a ver a nuestro equipo” (3º 4ª, EEM Nº 10).
“Por el tema de la otra cara del fútbol” (3º 4ª, EEM Nº 10).

Algunos jóvenes manifestaron sorpresa ante el tema que trabajaron:

“Es un tema que no se trata mucho (la violencia)... No pensé que podía ser tan doloroso el problema desde adentro” (5º 4ª, EEM Nº 10).
“Es algo que pasa y no tomamos conciencia” (3º 3ª, EEM Nº 22).
“La mayoría de las mujeres viven esto” (3º 3ª, EEM Nº 22).

La participación no sólo se mide en el involucramiento y la implicación en y con el grupo sino que también se evidencia en el lugar en el que los sujetos la ubican en función de sus intereses. Los jóvenes que participaron poco del proyecto lo adjudicaron a problemas personales y familiares, timidez y vergüenza de hablar en público, mudanzas y cambios de escuela e inasistencias, señalando de esta manera aspectos personales que representaron una interferencia en su deseo de formar parte. Varios jóvenes señalaron la participación de muchas personas, la discusión y el intercambio de opiniones con los compañeros, el trabajo en equipo y la unidad del grupo, las entrevistas a personas que no conocían y el interés en el tema como los motivos que los llevaron a participar en mayor grado. Algunos jóvenes cargaron de emoción y afectividad su participación en el proyecto:

“Cada vez que participaba era como si me emocionaba y cada vez me fui entregando más” (3º 3ª, EEM Nº 10).

“Fui espectador de la violencia de género y quiero defender este tema” (3° 3ª, EEM N° 22).

Los jóvenes destacaron, respecto de la participación y los aprendizajes, el tema elegido y la posibilidad de trabajar en equipo y en colaboración entre compañeros. En relación con el interés en participar del proyecto, el 34% lo vinculó con el tema elegido mientras que el 38% lo vinculó con la posibilidad de socializar con otras personas. Respecto a los aprendizajes, el 27% refirió la socialización con otras personas, el 18% el tema elegido y el 24% la reflexión sobre el tema tratado. Estos jóvenes establecieron nexos de sentido entre sus formas de participación y las acciones realizadas, relacionando el tema o las formas de participación con la posibilidad de generar un aprendizaje, resignificando y apropiándose del trabajo de investigación realizado:

“Aprendí que a pesar de que todos queremos un mundo sin machismos, somos machistas inconscientemente” (3° 3ª, EEM N° 22).

“Aprender y saber que la violencia no está bien, saber respetar al otro” (4° 5°, EEM N° 16).

“El poder escuchar los verdaderos porque sucede esto y que lo que sucede no es casualidad sino que es causada” (5° 3°, EEM N° 16).

“Si que hay temas que (problemas) que no le prestamos mucha atención porque pensamos que es común en lo cotidiano” (5° 3°, EEM N° 16).

“De que la música (la letra) pueda influir en tu vida” (5° 3°, EEM N° 16).

“Que las mujeres merecen respeto y hagan lo que hagan no se merecen ser golpeadas ni agredidas psicológicamente” (3° 3°, EEM N° 22).

Conclusiones

Podría señalarse una correspondencia entre el acercamiento de los jóvenes a la modalidad de trabajo del proyecto y sus formas de participación. El primer eje de análisis, que involucra preguntas acerca de los aspectos que interesaron a los jóvenes en el primer acercamiento al proyecto, se vincula con aquello que resultó atractivo de la propuesta de los jóvenes, antes de conocerla en profundidad; el segundo eje de análisis, los motivos y grados de participación en el programa, se asocia con el grado de compromiso y el tipo de participación de los jóvenes mientras llevaban a cabo el proyecto de investigación; mientras que el tercer eje de análisis se relaciona con las reflexiones de los jóvenes acerca de cómo vivenciaron la experiencia y lo que obtuvieron de ella.

Los jóvenes destacaron como aspectos de interés lo relacionado con la posibilidad de profundizar el lazo social con los compañeros de grupo y los temas elegidos, vinculados con sus inquietudes y conocimientos. Esto nos da una pauta de la implicación de los jóvenes en los procesos de construcción de una ciudadanía social y cultural, anclada en la producción y el reconocimiento de saberes propios y en la grupalidad como plataforma de participación social. Ambos aspectos dan cuenta del carácter político de la participación de

los jóvenes, entendido como producción colectiva que los involucra en la toma de decisiones y acciones tendientes al cambio social.

Respecto de los aprendizajes, los jóvenes destacan aquellos relacionados con los vínculos que establecen con otras personas, en la escuela y en su comunidad. Estos aprendizajes les permiten pensarse como centro de su propia historia, en la escuela y fuera de ella, en la construcción de su identidad y ciudadanía. Algunos jóvenes reflexionaron sobre la experiencia, reelaborando lo aprehendido a partir de sus propias experiencias. La reflexión sobre los aprendizajes sitúa a los jóvenes en una posición protagónica en la construcción de conocimientos y habilita un proceso de empoderamiento gradual de los jóvenes.

Los aprendizajes que señalan los jóvenes están fuertemente vinculados con sus formas de participación, que señalan como el aspecto más significativo del programa Nepso: el acercamiento al barrio desde adentro y desde fuera, como habitantes y como estudiantes, estableciendo puentes y franqueando barreras que limitan el intercambio y el diálogo entre distintos saberes, reivindicando el valor de lo cotidiano en la escuela y de lo escolar en la comunidad. En esta experiencia, los jóvenes son actores en la escuela y en la comunidad, recorriendo, interrogando, discutiendo, investigando, portando voces y conocimientos que acercan experiencias de vida y les permiten construir y compartir las propias.

Retomando los conceptos ordenadores de ciudadanía cultural y social, la experiencia educativa Nepso ofrece a los jóvenes un espacio de acción, un marco de intercambio y participación entre jóvenes y adultos en el que median relaciones de mayor horizontalidad. Ofrece a los jóvenes un lugar desde el cual desenvolver una participación protagónica que les permite interactuar con otros en la construcción de conocimiento.

De alguna manera, las voces de los jóvenes que participaron en el programa dejan entrever la manera en que han organizado subjetivamente esta experiencia. Contar narrativamente la historia de la propia vida, como señala Huberman (2005: 188), permite tomar distancia de la experiencia y convertirla en objeto de reflexión. Recuperando palabras del autor respecto de narrativas biográficas, este proceso de descentramiento permite escapar momentáneamente del ajetreo de la vida cotidiana de estos jóvenes, inmediata, simultánea e imprevisible, como señalamos anteriormente, para explorar su vida y, posiblemente, darle un sentido, que en muchos casos, será propio y no impuesto por otros (í.d.). Continuando con palabras del autor, este proceso es una vía para la emancipación, en el sentido de una visión más crítica del lugar que cada uno ocupa en la vida social.

Resignificando palabras de Jalongo (como citado en Huberman, 2005: 189), explorar la propia vida puede abrir, y con frecuencia abre, vías novedosas para reconstruir formas de actuar y de ser en la vida y a partir de allí, para formar el propio camino. La juventud

conlleva, después de todo, una transición, es una etapa que tiene solidez y presencia en sí misma pero es transitoria, abre el paso hacia la adultez. Muchos de estos jóvenes están construyendo su identidad y sus planes y proyectos de futuro, y de presente; pensar la condición juvenil como categoría nos permite reconocer a los jóvenes como sujetos de derecho, un sujeto con derecho a desplegar todas las potencialidades a las que un ser humano puede acceder (Rascovan, 2013: 46-47).

Retomando el planteo de Balardini (como citado en Rascovan, 2013:47), analizar y dialogar acerca de la participación juvenil conlleva generar y apoyar acciones que alienten el desarrollo de espacios protegidos para el intercambio entre pares y con adultos que faciliten el encuentro. Muchos de estos jóvenes destacan en la experiencia haber aprendido a mirar con otros ojos su propio lugar en la vida cotidiana, mirarlo siendo parte, desde su participación y en el encuentro con otros en la escuela y en la comunidad. Como señala Reguillo Cruz (citado en Korinfeld, 2013: 67), desplegar acciones que involucren un encuentro es construirlas junto con los jóvenes como sujetos de discursos, no haciendo un problema de los jóvenes ni tematizando los problemas de los jóvenes, sino intentando un cruce de narrativas que de cuenta de un encuentro con las experiencias de los jóvenes.

El diálogo entre y con las voces de los jóvenes que participaron del programa Nepso permite dar cuenta de los modos en que construyen su relación con el entorno educativo y comunitario y despliegan su autonomía y su voz desde una posición protagónica que denota su participación en la vida social y cultural, en la construcción de saberes y en la toma de decisiones.

Algunos interrogantes quedan sin resolver respecto a la participación de los jóvenes en la experiencia y plantean la necesidad de profundizarlos en otros trabajos

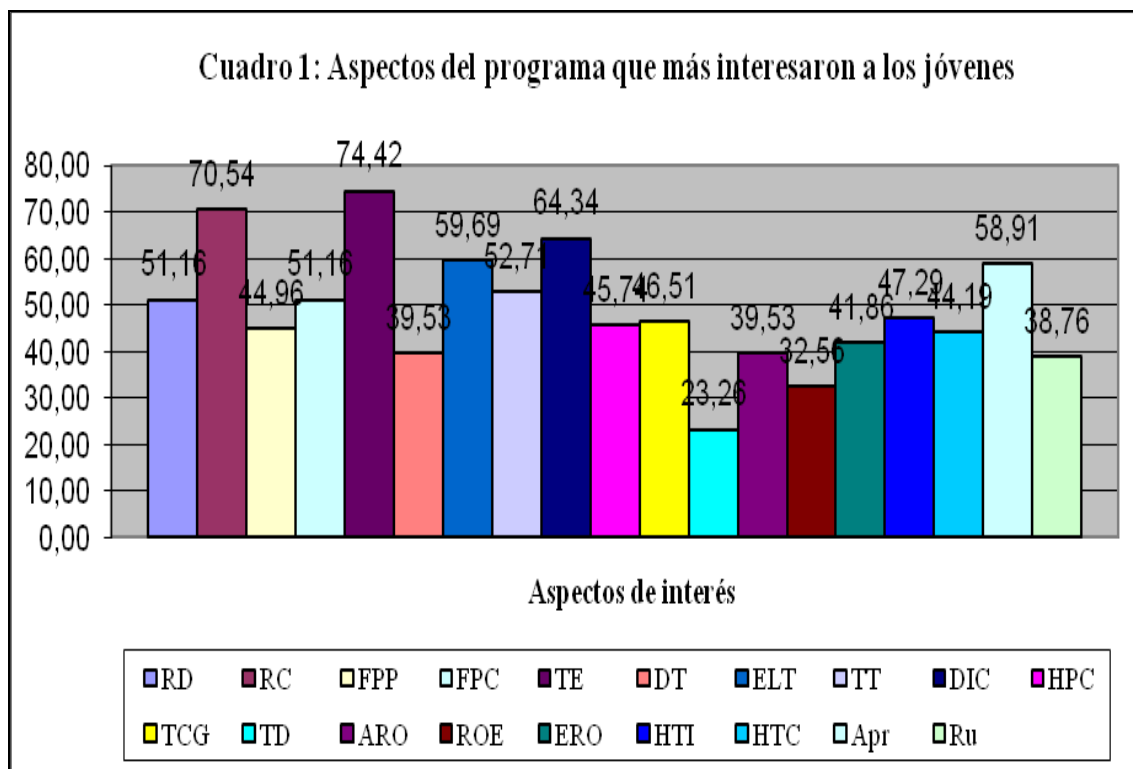
- La dinámica de participación de los jóvenes en el proyecto, ¿plantea un verdadero quiebre o cambio en la dinámica escolar? Muchos de los jóvenes señalan en las encuestas los aspectos de interés y los aprendizajes, pero se han observado pocas reflexiones acerca del lugar o la posición que ocupan como sujetos en la enseñanza y el aprendizaje;
- Los vínculos que se establecen entre la escuela y la comunidad, ¿permiten un verdadero intercambio de saberes? ¿Desde qué lugar se investiga la comunidad? ¿Desde qué lugar se posicionan los jóvenes cuando la investigan? ¿Se perciben como ciudadanos protagonistas? Los jóvenes destacan la comunidad como espacio de pertenencia y señalan la necesidad de comunicar o proponer acciones en ella, pero pocas veces se ven como actores del cambio.
- ¿Qué ocurre con los jóvenes al finalizar el proyecto? ¿Sostienen la participación activa en la escuela y la comunidad? ¿Cómo continúa el proceso emancipatorio que se inicia en la experiencia? Los docentes y directivos que participan del proyecto

han señalado que luego de finalizado el proyecto muchos jóvenes expresan la necesidad de tomar acciones respecto a lo investigado, ya sea comunicando información a la comunidad o solicitando a autoridades públicas políticas comunitarias.

A modo de reflexión final, aunque parecería que la experiencia no termina de modificar los posicionamientos propios del vínculo educativo escolar, en el saber y en el hacer, propicia la apertura de vías de participación de los jóvenes. De modo que, a semejanza del protagonista de “Continuidad de los parques”⁴, el final de la experiencia es el comienzo de la historia, o es una historia con final abierto, en la que los propios jóvenes puedan pensarse, y podamos pensarlos, como actores protagónicos de lo social.

⁴ En el cuento de Julio Cortázar, incluido en el libro *Final de juego* (1956), el protagonista lee una novela acerca de un hombre que hacia el final resulta él mismo leyendo una novela.

Anexos



Elaboración propia a partir de datos del cuestionario Nepso 2011 en respuesta a la pregunta “¿Qué es lo que más te interesó de la experiencia?”.

Referencias de códigos utilizados para el análisis en base a las respuestas de opción múltiple a la pregunta “¿Qué es lo que más te interesó de la experiencia?”:

RD: La relación establecida con mi/s docente/s

RC: La relación con mis compañeros

FPP: La forma en que participé en el proyecto

FPC: La forma en que participaron mis compañeros

TE: Trabajar en equipo

DT: Dinámica/ modalidad de trabajo que se propuso desde el proyecto

ELT: La posibilidad de elegir libremente el tema sobre el cual se realizaría la investigación

TT: Los temas tratados

DIC: Discutir o intercambiar ideas con mis compañeros

HPC: Hacer las preguntas del cuestionario

TCG: Tomar contacto con gente que no es de la escuela (Por ejemplo, al hacer las encuestas)

TD: Tabular datos (contabilizar las respuestas objetivas en las encuestas)

AR: Analizar los resultados obtenidos

ROE: Los resultados obtenidos a partir de las encuestas

ERO: Exponer los resultados obtenidos

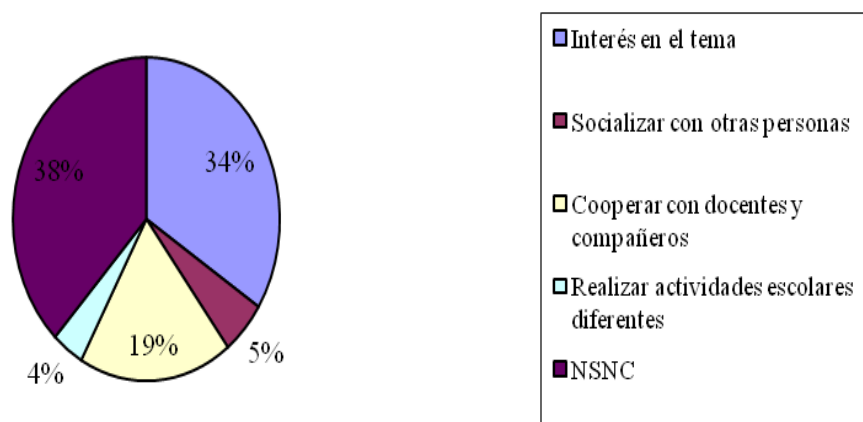
HTI: La posibilidad de hablar sobre temas o problemas que me interesan

HTC: La posibilidad de hablar sobre temas que conozco de mi vida cotidiana

Apr: Lo que aprendí

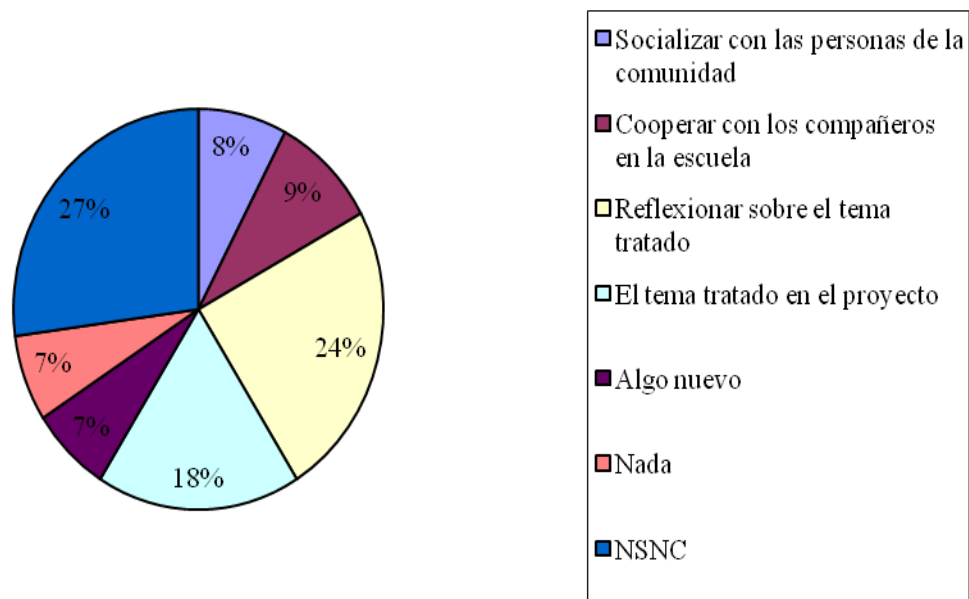
Ru: Los recursos utilizados (leer cuadernillos, hacer o ver videos, ver películas sobre el tema, utilizar o sacar fotos sobre el tema tratado, etc)

Cuadro 2: Principales motivos de participación de los jóvenes en el proyecto Nepso



Elaboración propia a partir de datos del cuestionario Nepso 2011 en respuesta a la pregunta "¿Cuál fue el motivo principal que te llevó a participar del proyecto?".

Cuadro 3: Aprendizajes destacados por los jóvenes en el proyecto



Elaboración propia a partir de datos del cuestionario Nepso 2011 en respuesta a la pregunta “De lo que aprendiste, ¿qué fue lo más importante?”.⁵

⁵ Para la elaboración del cuadro, se agruparon las respuestas de los estudiantes en torno a categorías que se definieron por distintos tipos de socialización, cooperación, reflexión, temas tratados. Las respuestas generales, como “nada” o “algo nuevo”, se computaron como otras categorías.

Bibliografía

Auyero, J. (1993). *Otra vez en la vía (Notas e interrogantes sobre la juventud de los sectores populares)*. Cap. 3. Espacio: Buenos Aires.

Bourdieu, P. (1990). "La «juventud» no es más que una palabra" en Bourdieu, P. *Sociología y cultura*. Grijalbo: México.

Chaves, M. (2009). "Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006" en *Papeles de trabajo*. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. ISSN: 1851-2577. Año 2, nº 5, Buenos Aires.

Chaves, M. (2010). Capítulo 1 "¿Juventud?" en M. Chaves, *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Espacio Editorial: Buenos Aires.

Chaves, M. (2011). "Jóvenes entre el centro y la periferia de la ciudad, del Estado y de la academia" en J. Carpio, *Las políticas sociales urbanas y la construcción de la ciudadanía*. Paidós: Buenos Aires.

Dalle, P.; Boniolo, P.; Sautu, R. y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO: Buenos Aires.

Dubet, F. (2012). "Los límites de la igualdad de oportunidades" en *Nueva Sociedad*, nro 239, mayo-junio de 2012. ISSN: 0251-3552, www.nuso.org.

Feixa, C. (1999). *De Jóvenes, bandas y tribus (Antropología de la juventud)*. Cap. IV. "De Punks". Editorial Ariel: Barcelona.

Greco, M. B.; Pérez, A. V. y Toscano, A. G. (2008). "Crisis, sentido y experiencia: conceptos para pensar las prácticas escolares" en R. Baquero, A. V. Pérez y A. G. Toscano (comps.), *Construyendo posibilidad. Apropiación y sentido de la experiencia escolar*. Rosario: Homo Sapiens.

Hopenhayn, M. (coord.) (2008). *Juventud y cohesión social en Iberoamérica. Un modelo para armar*. Cepal, Santiago de Chile.

Huberman, M. (2005). "Trabajando con narrativas biográficas" en H. McEwan y K. Egan, (comps.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Amorrortu Editores: Buenos Aires.

Krauskopf, D. (1998). "Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes" en *Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia*. San José: Fondo de Población de Naciones Unidas.

Larrosa, J. (2003). *Entre lenguas, lenguaje y educación después de Babel*. Laertes: Barcelona.

Manual del Profesor Nepso (2005). Ibope: Buenos Aires.

Margulis, M. y Urresti, M. (1998). "La construcción social de la condición de juventud" en Cubides, H., Laverde, M.C y Valderrama C. (eds.), «*Viviendo a toda*» Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Siglo del Hombre-Depto. Investigaciones, Universidad Central: Bogotá.

Mayntz, R.; Holm, K. y Hübner, P. (1993). Capítulo 5, "Encuesta" en *Introducción a los métodos de la sociología empírica*. Alianza editorial: Madrid.

Núñez, P. (2004). "Prácticas políticas en un barrio del Gran Buenos Aires. Un acercamiento a los criterios de justicia en jóvenes de sectores populares" en Kairós, Revista de Temas Sociales. Universidad Nacional de San Luis, Año 8, N° 14. (Octubre /2004)

Ramírez, R. (2013). "El barrio, la iglesia y la escuela: instituciones donde los jóvenes construyen sus biografías" en Di Leo, P. y Camarotti, A., (eds.), "*Quiero escribir mi historia*". *Vidas de jóvenes en barrios populares*. Biblos: Buenos Aires.

Rascovan, E.; Levy, D. y Korinfeld, D. (2013). *Entre adolescentes y adultos en la escuela: puntuaciones de época*. Paidós: CABA.

Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto* Introducción y cap. 1. Norma: Buenos Aires.

Reguillo, R. (2003). "Ciudadanías juveniles en América Latina" en *Última década*, N° 19, CIDPA Viña del Mar, noviembre 2003, pp. 11-30.

Saraví, G. (2004). "La segregación urbana y el espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural", en *Revista de la CEPAL*, n° 83, agosto, Santiago de Chile, CEPAL.